

SECCIÓN 3

Las Redes

Existen redes de radio para el intercambio de información y programación desde hace mucho tiempo, casi desde que existe la misma radiodifusión. Las redes ofrecen ventajas económicas, ya que reducen el costo de la producción de programas para cada emisora cuando se distribuye a través de varias radiodifusoras. Además, permiten un servicio de mayor calidad y más completo para los radioescuchas al incorporar, por ejemplo, noticias nacionales e internacionales y un canal de distribución para programas de otras fuentes. Hasta hace muy poco tiempo, la única infraestructura al alcance de las emisoras independientes en los países menos industrializados, fue el sistema postal - un servicio lento y notorio por su falta de confiabilidad. Con la llegada de Internet se abrieron nuevas posibilidades.

Los capítulos en esta sección son estudios de caso sobre tres diferentes proyectos de redes que han utilizado Internet: una red nacional, otra regional y una tercera, global.

El despertar: Cantor Berita 68 H por Martín Hala y Santoso, cuenta la historia de la Radio 68H, una red de noticias que vincula estaciones de radio en Indonesia, un país que presenta una variedad de desafíos para cualquier proyecto de comunicación, especialmente porque es un archipiélago compuesto de 17,000 islas con una población de 200 millones, para la difusión de noticias.

Ubicada en Quito, Ecuador, la *Agencia Informativa Púlsa* fue la primera y más grande iniciativa que vinculó radios independientes vía Internet. En su mejor momento, este servicio latinoamericano alcanzaba a más de 800 emisoras de radio. El Capítulo de Bruce Girard explica cómo y por qué se estableció esta agencia.

El Capítulo de Francesca Silvani, *La Radio InterWorld*. “**eso que te conecta al mundo**” describe un servicio de noticieros y reportajes de audio en inglés para radioemisoras que el Instituto Panos y OneWorld International ofrecen gratis a nivel mundial.



Foto: FAO / J. Micaud

El despertar: Cantor Berita 68 H

Martin Hala y Santoso

Indonesia se encontró en una situación única bajo el régimen del *Nuevo Orden* de Suharto: hubo un control estricto sobre la difusión de noticias y a la vez un ambiente relativamente libre para adquirir licencias para pequeñas estaciones locales de radio, lo cual creó un escenario un poco inusual, con cientos de pequeñas radioemisoras en todo el país, independientes en cuanto a propiedad, pero no en cuanto a contenido ya que estuvieron restringidas a la retransmisión, varias veces al día, de los boletines censurados de noticias de la radio del gobierno, la Radio República de Indonesia. Los programas independientes de noticias fueron prohibidos. Fuera de las noticias oficiales, estas radioemisoras locales privadas generalmente tocaban música y difundían anuncios comerciales. Durante la insurrección de mayo de 1998 en Yakarta, muchas emisoras locales siguieron difundiendo el *rock metal pesado* a sus audiencias atemorizadas, aparentemente ciegos, sordos y mudos al drama social, político y humano que se desarrollaba al otro lado de sus ventanas, frente a sus propios ojos.

La indiferencia periodística de las radios tuvo un contraste fuerte con los medios escritos, especialmente en los centros urbanos, donde libraron una batalla en contra del régimen, para conseguir mayor independencia editorial. Hubo prohibiciones frecuentes de publicaciones que se aventuraron más allá de la línea del periodismo investigativo.¹ Surgió un periodismo clandestino llamado *Samizdat* compuesto por escritores despedidos de los periódicos oficialistas o que habían dedicado sus carreras desde el inicio, a la prensa clandestina. Estos periodistas comenzaron a organizarse en instituciones como la Alianza de Periodistas Independientes (AJI), el Instituto para el Estudio del Flujo Libre de Información (ISAI) y operaban casi al margen de la ley o completamente fuera de la ley. Muy pronto y a diferencia de la radio, hubo mucho movimiento de los medios escritos, que fueron mucho más activos y atrevidos y menos complacientes que la prensa escrita en los países vecinos de Singapur o Malasia.

¹ Detik, Tempoy Editor por ejemplo, fueron prohibidos en 1994.

El problema fue, por supuesto, que los medios escritos tuvieron, y aún tienen, un alcance muy limitado en un país tan grande y tan empobrecido como Indonesia.² Los periódicos críticos como *Tempo* o *Detik*, aún en los tiempos cuando no estaban prohibidos, tenían una circulación relativamente baja y en su mayoría sólo llegaba a la clase media urbana. La penetración de las publicaciones *Samizdat*, como por ejemplo *X-pos* naturalmente fue todavía más baja. Los mejores medios escritos no podían competir en forma alguna con los medios de difusión masiva, especialmente la radio. Mientras la circulación combinada de todos los periódicos en Indonesia se ha mantenido al nivel de cinco millones de personas, hoy se estima que existen 40 millones de receptores de radio AM/FM en todo el país. Un periódico lo leen normalmente varias personas, pero a la radio sí la escucha toda la familia, especialmente en el área rural. De cualquier forma los lectores de los periódicos representan sólo una fracción de la gran masa que sintoniza la radio. Pero ¿Qué encontró esta gente en la radiodifusión durante los años de Suharto?

De una forma similar a la realidad de Europa del Este, existía radiodifusión extranjera dirigida a Indonesia. La BBC de Londres, La Voz de América, Radio Netherlands y Radio Australia, quienes transmitieron en onda corta desde muy lejos tenían programas que cubrían el archipiélago en el idioma de Indonesia. La relevancia de la mayoría de los programas tan como la calidad del sonido fueron pobres, aun sin la ocasional e intencionada interferencia del régimen. Para la mayoría de la población, su única fuente de noticias fue el boletín noticioso de Radio República de Indonesia del Gobierno, dedicado a propaganda pro gobierno con poco o ningún valor informativo y la audiencia no tuvo muchas expectativas en cuanto a noticias. Sintonizaron la radio para escuchar música, pero raras veces pensaban en el potencial del medio para noticieros y programaciones informativas. El potencial enorme de este medio quedó adormecido por muchas décadas. Siempre hubo gente consciente en la prensa clandestina del potencial de la radio, pero poco se pudo hacer ante el control impuesto por Suharto.

Estos controles terminaron con la muerte de Suharto en 1998. La caída del régimen y el *Nuevo Orden* tuvo como resultado la liberalización repentina de los medios, controles estatales menos fuertes y la desaparición de los viejos tabúes. Se permitió a las radios difundir prácticamente lo que querían. Y por lo tanto el problema consistió en que nadie antes había hecho noticias independientes en la radio, y no existían equipos básicos de radio periodismo, ni radio periodistas

² Con una población de 200 millones, Indonesia es el cuarto país más poblado del mundo. Sus problemas de comunicación son exacerbados por su geografía – es un archipiélago compuesto de 17 mil islas, 6 mil de las cuales están habitadas.

con experiencia, y muchas veces, ni el deseo de comenzar a producir noticias independientes. Muchas emisoras argumentaron que sus escuchas no tenían interés en las noticias, que sólo demandaban música. Por supuesto fue verdad ya que nunca hubo difusión de noticias relevantes o confiables en la radio. Los escuchas no lo imaginaban, mucho menos lo iban a demandar. Durante los años de Suharto, en todo Makassar (Ujung Pandang), una ciudad con más de 800 mil habitantes y centro administrativo para el este de Indonesia, sólo existió un reportero de radio, y él aún recuerda lo difícil que era explicar a la gente lo que hacía para vivir. Sin embargo, tan pronto hubo noticias reales en el aire, los escuchas las siguieron con mucho interés y demandaron más.

Además de la cultura de radiodifusión que dificultaba la producción de noticias, hubo varios problemas prácticos. La mayoría de las radios independientes de Indonesia tenían problemas de financiamiento. Su operación se realizaba a nivel de sobrevivencia, con un mínimo de facilidades, de personal técnico y administrativo, con un par de personas que tocaban casetes o CDs pirateados. No había presupuesto para computadoras, reporteros, ni Internet. Evidentemente se necesitaban ideas nuevas para romper con esta situación y arrancar con el concepto de noticieros de radio en Indonesia.

Mientras tanto, en Praga, al otro lado del planeta, el recién establecido Centro para Medios Avanzados (C@MP) experimentaba con los archivos de audio digital comprimidos, entonces una tecnología relativamente nueva. Este centro y su socio en Indonesia, el Instituto para el Estudio del Flujo Libre de Información – ISAF³ – ya trabajaban para apoyar a los medios de prensa escrita y se dieron cuenta que los archivos de audio digital comprimidos podrían superar las limitaciones de los noticieros de radio en Indonesia.

La idea fue simple. Las radio-emisoras independientes no tenían los recursos para producir sus propias noticias con una calidad o en cantidad significativa, y por lo tanto una solución fue la re-transmisión de noticias nacionales desde un centro de producción central, compartiendo reportajes locales con otras emisoras pequeñas. Como la red estatal de estaciones en cadena, que se había utilizado para distribuir los programas de noticias oficialistas durante la época de Suharto, no estuvo disponible para noticias independientes, entonces se decidió utilizar Internet para distribuir archivos de audio digital comprimidos.

³ El Instituto para el Estudio del Flujo Libre de Información

La tecnología fue la parte fácil

En esa época, la mayoría de la gente relacionaba la radio e Internet con las tecnologías de transmisión transversal de señales de audio o la difusión directa en la red. Sin embargo, estas tecnologías no eran muy prácticas, dado que la infraestructura de telecomunicaciones en Indonesia estaba poco desarrollada. Una opción más viable, fue distribuir los programas vía Internet, no en el tiempo real como una transmisión o difusión directa, sino en tiempo ‘cercano a lo real’ con los archivos de audio digital comprimidos, enviados a las emisoras por correo electrónico o vía Protocolo de Transferencia de Archivos FTP. De esta forma las estaciones locales de radio podrían difundir los programas a sus audiencias regulares. Sólo así, combinando los medios nuevos con los tradicionales, fue posible llegar a un número significativo de escuchas, con una programación nacional independiente.

El ‘nuevo medio’, Internet, sirvió como un sustituto conveniente para la desaparecida infraestructura de los viejos medios y permitió la creación de una red virtual de radiodifusión. Esta red ofreció gran parte del sistema en cadena de ‘ladrillo y cemento’ que perteneció al estado, pero a un costo mucho menor. Al mismo tiempo, la distribución a través de Internet, ofreció un sistema más flexible que permitió la retroalimentación de los participantes y un intercambio de doble vía para compartir programas. Una noticia producida en la localidad de Aceh pudo oírse casi instantáneamente en cualquier parte del país. Además, las emisoras en Aceh pudieron difundir programas producidos por otras emisoras participantes.

En términos técnicos optamos por el formato de MP3⁴ en vez de Audio Real, que fue más común en esa época. El MP3 es más fácil de manejar como archivo, a diferencia del audio transmitido en la red. Además, es mejor en la relación entre tamaño y calidad – en el número de bytes que se necesita para distribuir archivos de audio con calidad de radiodifusión. Otra ventaja de los MP3 sobre Audio Real, es la posibilidad de regresar los archivos comprimidos al formato *.wav*⁵ después de descomprimirlos, lo cual permite re-editarlos. Por la diversidad de las emisoras participantes fue útil para los miembros que se preocuparon de la integridad y el perfil de la radiodifusión. Las radioemisoras podrían editar el material, cambiar sus formatos y enfatizar sensibilidades o intereses locales, aunque en la práctica raras veces esto se tomó en cuenta.

La tecnología fue la parte fácil. La organización de la red fue mucho más compleja. Aparte de algunos pocos promotores del proyecto, al inicio no existió mucho entusiasmo. Muchas de las emisoras, a pesar de ser miembros potenciales, no

⁴ MP3 (MPEG-1 Audio Layer-3) es una tecnología y formato para el *software* de audio digital comprimido que preserva el nivel de sonido cuando se reproduce nuevamente.

⁵ Formato de audio digital no comprimido, cuyos archivos terminan con *.wav*

veían sus ventajas, y fueron escépticas sobre el interés de los escuchas en los programas de noticias. Otro desafío fue formar un grupo de periodistas de radio para mantener y dar servicios al nodo de producción en Yakarta. Como ya habíamos observado, casi no existían periodistas de radio en el país, y entonces era necesario construir el equipo completo y capacitarlos desde el inicio.

La red

Los organizadores utilizaban el peso de su institución anfitriona el ISAI – una, organización de medios con renombre y bien conectada – para atraer a talentosos jóvenes periodistas al nodo de producción y ofrecer a las pequeñas emisoras independientes en todo el país, integrarse a la futura red. Al inicio, algunas emisoras estuvieron renuentes, pero pronto no pudieron resistirse a semejante oferta. Una vez que el concepto despegó y se comenzaron a escuchar noticieros independientes con calidad, en las radios, se comprobó rápidamente que era una fuente importante para la captación de escuchas.

Las expectativas de la audiencia cambiaron rápidamente y pronto las radioemisoras se dieron cuenta que era esencial transmitir programas de noticias, aunque su motivación fue sólo competir con otras emisoras.

Se instaló un estudio de producción en el Estudio del Flujo Libre de Información, ISAI en Yakarta, equipado con un mezclador digital y una computadora. Al lado del estudio se construyó una sala de noticias con más computadoras para periodistas. El Centro para Medios Avanzados C@MP proporcionó la capacitación inicial para los capacitadores locales que después difundirían sus habilidades y conocimientos. Los temas cubrieron la digitalización de insumos de audio en archivos *wav*; la edición en una computadora; la compresión de archivos y varios métodos de distribución de los archivos comprimidos, a emisoras remotas vía Internet, incluyendo el mantenimiento de los servidores de listas y de correos. Después de aproximadamente una semana de capacitación, se trasladó la operación completa al nivel local. Los capacitadores y organizadores de ISAI asumieron el trabajo y desde ese momento manejaron el trabajo de forma independiente, apoyándose en iniciativas e innovaciones locales para dirigir el proyecto.

El crecimiento de la red comenzó de una forma muy modesta. La Radio 68H comenzó con catorce emisoras en localidades seleccionadas para ser más o menos representativas en las islas centrales del archipiélago. Las radioemisoras fueron invitadas a Yakarta en marzo de 1999, donde recibieron capacitación en habilidades técnicas y periodísticas, y donde se les entregó una computadora por emisora, *con software* pre instalado e instrucciones sobre los mecanismos de funcionamiento de la red.

En abril de 1999, comenzó la radiodifusión real de la red a través de estas primeras catorce emisoras. La producción al inicio fue limitada a varios programas diarios de un minuto. Sin embargo, esta pequeña cantidad de noticias tuvo un efecto de bola de nieve, cambiando el comportamiento de los radiodifusores en este enorme país. En agosto de 1999, ya había sesenta emisoras en la red de la Radio 68H y un año más tarde el número había crecido a cien.

Los miembros de la Radio 68H no sólo reciben noticias para radiodifusión. También producen sus propias noticias y las envían a Yakarta para su redistribución a todos los otros miembros de la red. La mayoría de los nuevos miembros nunca habían producido noticias, y por lo tanto tuvieron que capacitarse con el personal de la Radio 68H. El ISAI y la Radio 68H, actualmente organizan ocho cursos de capacitación regional por año, cubriendo temas editoriales y técnicos. Aproximadamente trescientos periodistas han recibido la capacitación y mucho de ellos se han convertido en corresponsales activos de la red. En la actualidad existen más o menos 50 corresponsales regulares, y cada uno contribuye con una o dos noticias diarias.

El nacimiento de la red coincidió con acontecimientos políticos un poco caóticos, los que culminaron a mediados de 1999, con las primeras elecciones libres en Indonesia en cuarenta años. La situación cambiaba rápidamente. Nacían nuevos partidos políticos y se formaron alianzas políticas que más tarde traicionaron los acuerdos. Todo se reportó a los oyentes. Los noticieros de radio se lanzaron rápidamente al aire, y de algún modo esta situación se convirtió en el escenario de una fuerte competencia entre radioemisoras locales. Cada vez más, más emisoras difundían noticias, y fue difícil para los competidores ignorarlas.

Mientras crecía el número de emisoras miembros, también creció la producción. En agosto de 1999 se introdujo un nuevo programa noticioso de treinta minutos llamado *el Boletín de la Tarde (Boletín SORĀ)*. Este programa se hizo muy popular, pero también incrementó la presión sobre la infraestructura ya inadecuada. Para algunas emisoras, especialmente en las áreas rurales, que ya estaban luchando para difundir noticias de uno o dos minutos, el boletín terminó siendo una carga, por el costo de varias horas de conexión para un programa de treinta minutos. Fue un factor que desmotivó tanto a las emisoras miembros de la Radio 68H, como a las futuras. Internet, que había hecho posible el surgimiento de la red, se había convertido en un cuello de botella. Fue claro que sin una solución a la amplitud de banda insuficiente, la red no se podría expandir y posiblemente colapsaría.

Mirar hacia el cielo

La evidente solución a la congestión de la red fue el uso del satélite. Dado el tamaño y el paisaje fracturado del archipiélago, el satélite había sido ya utilizado para la comunicación y la difusión, e Indonesia había lanzado un par de satélites propios. Después de cotizar costos en diferentes lugares, fue evidente que usar un satélite comercial sería demasiado caro para un proyecto de este tipo. De nuevo se necesitaba una idea innovadora.

Esta idea se materializó cuando más se la necesitaba, en la forma de una oferta del PSN, una compañía local de satélites en Indonesia. En lugar de usar un sistema de audio digital estándar muy costoso, o inclusive la tecnología aún costosa de un Solo Canal por Portador (SCPC en inglés), la PSN propuso aprovechar su sistema de difusión digital de video (DVB) originalmente desarrollado para la difusión televisiva por satélite. El paquete de DVB consistió en cuatro canales de audio de 64 kbps. PSN ofreció uno de éstos a la Radio 68H a un precio bastante razonable.

El sistema de difusión digital de video, DVB, es una tecnología común en Indonesia y en otros lugares, y no hubo necesidad de conseguir equipo especializado para ello. Para que las emisoras miembros recibieran la señal por satélite, necesitaron únicamente algunas antenas parabólicas de satélite y decodificadores estándar de televisión. El sistema sólo funciona en una vía – las emisoras locales pueden recibir programas, pero no pueden enviarlos vía satélite. Se necesitaría un equipo que permite subir la señal, muy costoso y con implicaciones regulatorias. Una vez más, la integración creativa de tecnologías proporcionó la solución, y la red de Internet instalada con anterioridad sirvió como un canal para la retroalimentación de la información. Las emisoras locales utilizaron la conexión con el satélite para recibir las noticias de Yakarta, e Internet para subir y enviar sus propios programas. Este sistema asimétrico funciona muy bien porque la cantidad de programación que se envía desde el nodo central es mucho mayor que la información que retorna de las emisoras individuales.

La implementación del sistema de distribución, vía satélite, fue un avance que rompió los obstáculos y permitió el mayor crecimiento de la red en cuanto a membresía y a la programación. Al final de 2000, la Radio 68h tuvo doscientos miembros. La meta hoy es lograr una emisora participante en cada uno de las 320 municipalidades del país.

Un modelo de negocio sostenible

El volumen de la programación, ahora sin el cuello de botella en la red terrestre, creció a quince ediciones diarias, una cada hora, entre las seis de la mañana y las 21:06 horas en el oeste de Indonesia. Tres de estas ediciones son programas de treinta minutos y el resto de los boletines noticiosos son de seis minutos cada uno. El total de la programación, de los varios minutos al inicio, llegó hasta el nivel actual, de casi tres horas diarias.

Por supuesto que este crecimiento fenomenal hace que uno se pregunte sobre la sostenibilidad del proyecto, a largo plazo. El proyecto originalmente fue financiado para comenzar, con una donación del Fondo de Préstamos para el Desarrollo de los Medios⁶ y la Fundación de Asia, y más tarde con una donación del Ministerio del Exterior de Holanda a través de su programa de desarrollo. Desde el inicio, se acordó que el proyecto sería auto sostenible, financiado principalmente con los ingresos de anuncios comerciales. Con este fin el proyecto fue registrado, en enero del año 2000, como una entidad empresarial bajo el nombre PT Media Lintas Inti Nusantara, con el 60% de su capital perteneciente a la gerencia y los empleados y el 40% al Estudio del Flujo Libre de Información como organización creadora.

Con un perfil único y un amplio alcance a nivel nacional, la Radio 68H posee un alto potencial para la generación de ingresos por publicidad. Este potencial no ha sido plenamente aprovechado. Una de las razones parece ser lo novedoso de su concepto – muchos clientes potenciales todavía no logran apreciarlo completamente. La gerencia ha intentado desarrollar este potencial, fortaleciendo el departamento de comercialización y organizando campañas de promoción. El ingreso por publicidad lentamente se está convirtiendo en una mayor fuente de ingresos, lo cual permite la disminución gradual de la dependencia de financiamiento externo.

El desarrollo de un modelo de negocio empresarial sostenible, significa encontrar un mecanismo adecuado para compartir el ingreso de la publicidad entre los miembros de la red y el nodo de producción en Yakarta. Hay seis minutos reservados para la publicidad en cada programa de media hora. En este momento, únicamente el 30% de estos espacios se utiliza para generar ingresos, los cuales cubren aproximadamente dos tercios de los costos operativos. La red podría llegar a ser totalmente sostenible si logra más o menos el 50% de su tiempo para la publicidad. El ingreso se comparte entre Yakarta y las emisoras miembros según un reglamento que refleja los perfiles de las emisoras, la cantidad de programas de Radio 68h que se utilizan, y otros factores. Para muchas de las emisoras participantes, especialmente las de menor tamaño o que están en áreas muy remotas, la cuota de estos ingresos de publicidad representa un apoyo sustancial para su sobrevivencia, y también una ayuda en su lucha por la sostenibilidad.

⁶ En inglés – Media Development Loan Fund (MDLF). Es la organización creadora del C@MP.

Fuera de la publicidad comercial, la red difunde gran cantidad de anuncios de servicios públicos que también son una fuente importante de recursos. Organizaciones locales e internacionales sin fines de lucro, aprovechan el alcance de la red y su popularidad para distribuir sus mensajes hasta las zonas más apartadas del país. Por ejemplo, la Comisión Nacional por los Derechos Humanos en Indonesia, difundió su campaña contra la violencia en la red, y fue la única forma de alcanzar las zonas de conflicto como Aceh, Las Moluccas y Papua del Oeste (Irian Jaya). Igualmente en Aceh, el ala juvenil de la segunda mayor organización nacional musulmana, Muhammadiyah, auspició una campaña para la tolerancia religiosa en la radio, y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), realizó una campaña de información para refugiados de Timor Este ubicados en el oeste de la isla. Estos anuncios combinaron lo mejor, tanto de la Radio 68H como de las instituciones que hacían sus campañas de difusión con importantes mensajes y a la vez financiaron la red.

La red Radio 68H ahora alcanza aproximadamente 20 millones de escuchas a través de toda Indonesia. Según una encuesta realizada en agosto de 2001, por la Asociación de Emisoras de Radio en Java del Este (PRSSNI Jawa Timur) en las catorce ciudades principales de la región, la Radio 68H está en primer lugar como la fuente preferida de noticias radiales. Inclusive algunas radioemisoras locales de la Radio República de Indonesia de la red estatal, se han hecho miembros de la red y retransmiten la programación de la Radio 68H.

La red de Radio 68H ha tenido un período de gran crecimiento en los últimos dos años, pero aún podría tener un mayor desarrollo en términos técnicos y de programación. Después de décadas de hibernación forzosa, la radio vuelve a la vida en Indonesia, con noticias independientes y confiables, y con una voz de calma y moderación en medio de la turbulencia post-Suharto.



Foto: Alfonso Gumucio

Martín Hala. Director de Proyectos del C@MP, el Centro para Medios Avanzados – Praga, una División del Fondo de Préstamos para el Desarrollo de los Medios (MDLF). <http://www.mdlf-camp.net/> y <http://www.mdlf.org/>

Santoso. Director de la Radio 68H y miembro del Consejo de Directores del Instituto para el Estudio del Flujo Libre de Información - ISAI. <http://www.radio68h.com/> y <http://www.isai.or.id/>